

Península..... 1,50 ptas.
Ultramar..... 3,75 »
Extranjero..... 5,00 »

Léanse las advertencias del anuncio de la 4.ª plana.

El Herald de la Guardia Civil

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
57, Jacometrezo, 57
Horas de despacho, de una a tres de la tarde.
Toda la correspondencia al Director.
APARTADO DE CORREOS, 147

Año V.-Núm. 212.-2.ª Epoca

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 14 Noviembre 1897

A TODOS INTERESA

La existencia, cuesta más cada día, hasta el extremo de hacerse imposible.

Los elementos rudimentarios, todo lo que constituye las necesidades primarias de la vida, aumentan de precio en progresión creciente, en tanto que los sueldos permanecen estacionarios, cuando no gravados con descuentos.

De aquí el desequilibrio entre los ingresos y los gastos.

El sano y benéfico espíritu colectivo que debe resplandecer en toda Corporación considerada como una gran familia dentro del Estado ha movido al establecimiento de Asociaciones y de Centros, que sirven las primeras de garantía en el porvenir y las segundas de alivio para el presente.

Tal sucede con el Colegio de Guardias Jóvenes, creado con un alto y plausible cometido.

Aquel centro de enseñanza que tan modestos principios tuvo ha alcanzado un considerable desarrollo, siquiera no sea el suficiente para la Guardia Civil, por las razones que al comienzo hemos apuntado.

Las extensas relaciones, de aspirantes al Colegio y a los Asilos nos dicen de modo bien elocuente que el número actual de plazas es insuficiente a llenar las necesidades del Instituto.

De aquí la conveniencia de estudiar la manera de arbitrar recursos para dar mayor expansión al Colegio. Y esta reforma, que no afecta al modo de ser del Establecimiento, queda reducida a un problema aritmético, contando con los recursos actuales y con los que pudieran allegarse.

Pero queda una segunda parte—que no cede en interés a la primera—y que, aun constituyendo una reforma de esencia, no había de resultar difícil su realización.

La idea no es nueva, ni esta es la primera vez que le hemos dedicado un lugar en nuestras columnas.

Verdad es que sería la primera cuestión de entidad para la Guardia Civil que EL HERALDO, a ella consagrado, no la hubiera rendido atención.

También es de los demás, porque hoy mismo trata de ella uno de nuestros colaboradores.

Trátase de la creación de clases preparatorias donde los hijos de los Jefes, Oficiales y clases de tropa, pudieran obtener los conocimientos suficientes para poder cursar el bachillerato y las carreras militares.

Estas clases proporcionarían las siguientes ventajas:

Primera. Estancia y honorarios económicos para los alumnos cuyos padres no están en condiciones de pagar un hospedaje para sus hijos en una población fuera de su residencia, en la que no hay medios de cursar los estudios.

Segunda. Garantía sólida para los padres, que disfrutarían teniendo sus hijos en Valdemoro una tranquilidad de que están muy lejos cuando dejan a los muchachos en las grandes poblaciones y expuestos al contagio de los siete pecados capitales.

Tercera. Proporcionar carrera a más de cuatro desdichados que, con grandes dotes de inteligencia, se encuentran sin medios de labrarse un porvenir.

He aquí esquemáticamente presentada la reforma que nosotros diputamos de importancia.

Oficiales hay en la Guardia Civil que podrían desempeñar con desahogo las referidas clases; y en cuanto a los elementos pecuniarios, los satisfarían los mismos educandos.

A la consideración del Director de la Guardia Civil dejamos las precedentes líneas.

El Colegio de Valdemoro puede convertirse a poca costa en un centro de importancia, no siendo un vivero de Guardias Civiles solamente—porque en esto hay error—sino aprovechando las aptitudes de cada cual para darles la conveniente dirección, y sacando todo el efecto útil posible en bien de los que contribuyen a su sostenimiento, y en el de la Guardia Civil en general, que demostrará de manera bien gallarda que tiene iniciativas y alientos, y que cuenta en su seno con un plantel de Oficiales ilustrados, capaces de todos los empeños.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Puesto que tenemos el propósito de publicar en breve la magnífica obra de legislación del Sr. Seisdedos, dejamos en suspenso la novela que con destino a EL HERALDO ha escrito un distinguido autor.

La publicaremos seguidamente, a la referida obra.

Buena propuesta

Hemos oído decir que se prepara una propuesta de alguna extensión, pero no conocemos las causas a que obedecen las consiguientes vacantes que no están a la vista.

Sorteo en puerta

No comunicamos como rumor; lo contamos como nos lo cuentan.

Por regreso de un Coronel y ascenso de otro, ambos del ejército de Cuba, en breve habrá un sorteo de Coroneles, si no hubiera voluntarios, para pasar a la gran Antilla.

El Coronel Lozano

Por omisión en el ajuste del número anterior, quedó sin publicar la triste noticia del fallecimiento del Coronel de la Guardia Civil D. Eduardo Lozano, que ha dejado de existir a los pocos días de obtener aquél empleo. La suerte ha sido con él bien adversa.

Enviámosle a la distinguida familia del digno Jefe de la Benemérita, nuestro sentido pésame.

La salud de S. M.

La Reina se ha restablecido de la indisposición que la aquejaba, pudiendo despachar con los Ministros y recibir en audiencia.

Entre los que la han cumplimentado está el General Palacios.

El agresor de Portas

El Auditor de Guerra que entiende en la causa seguida contra Ramón Sempau, ha emitido dictamen en favor de que las autoridades militares no se inhiban de conocer en el proceso.

La causa seguida contra el mismo procesado y otros complicados en la publicación de unas hojas revolucionarias, se verá durante esta semana.

Oficio de gracias

Por el Ministerio de la Gobernación se ha dirigido oficio dando las gracias al personal de la Guardia Civil por su cooperación y celo en cumplir las órdenes de las Autoridades durante la última huelga de los panaderos.

Bandolero preso

Los Guardias Civiles de Estepa, han capturado al bandolero apodado *Niño Nuevo*, capitán de una partida que ha cometido grandes fechorías en las provincias de Sevilla, Cádiz, Málaga y Córdoba.

El *Niño* es coautor del asesinato y robo de una anciana que residía en Baeza.

También es coautor del robo de 25.000 duros a unos feriantes de Villamartin, y de otros sucesos de resonancia.

La Benemérita sabía que el *Niño* iba a Estepa, a ver a su familia, y le preparó una celada habilísima, por virtud de la cual pudo cogerle.

El servicio es de importancia, y bien merecen los que lo han llevado a cabo una recompensa, por su laudable celo e inteligencia demostrada en la captura de un ser nocivo en la sociedad, y terror de la marca.

Por los inútiles

Nuestro suscriptor, el Guardia D. Francisco Pitarch García, nos escribe una extensa y sentidísima carta a favor de la idea patrocinada por EL HERALDO, de proporcionar a los infelices que quedan inútiles, algunos recursos para atender a sus familias, sobre todo en los primeros momentos de su desgracia.

Con mucho gusto la publicaríamos, como

hubiéramos publicado otras muchas, si dispusiéramos de espacio.

Pero para satisfacción del Guardia Pitarch y de todos sus compañeros, basta con estas manifestaciones, signos exteriores de que en la Benemérita Corporación fructifican todas las ideas humanitarias, en lógica y consoladora consonancia con lo noble de su misión.

Una ayudantía

Por el Real decreto de 10 de Noviembre se concede al General secretario de la Dirección de la Guardia Civil el derecho a tener un Ayudante de Campo.

Sabido es que hasta ahora los Generales que han desempeñado aquel destino, no han gozado del citado beneficio.

Los cautivos del Rif

Los españoles secuestrados por los rifeños han obtenido la libertad gracias a las activas y enérgicas gestiones del Gobierno y de nuestro Cónsul, habiendo sido recogidos por el transporte *General Valdés*.

El triunfo de nuestra diplomacia, obtenido sin concesiones recíprocas, es bien notorio e importante en estos momentos, en que la atención de Europa está fija en Marruecos por los constantes actos de piratería de aquellas tribus salvajes.

Los carlistas

En Barcelona se han decomisado varias cajas de armas, cuyo destino era para los carlistas, exteriorizándose con esta prueba más la agitación que reina entre los partidarios del pretendiente.

Se dice que D. Carlos ha escrito al General Weyler una expresiva carta aprobando su conducta.

Claro es que todas estas cosas hay que tomarlas a beneficio de inventario.

Necesidad del impermeable

VUELTA SOBRE LO MISMO

Hemos abordado el tema unas ciento y pico veces, amén de los innumerables artículos de colaboradores que han puesto bien de manifiesto la necesidad imperiosa del impermeable para el penoso servicio de la Guardia Civil.

Ahora que ha llegado el furor de las lluvias, que son torrenciales en casi todas las comarcas, los clamores de los que echan de menos tan necesaria prenda llegan a nuestra Redacción, y nosotros nos apresuramos a recogerlos.

¿Será preciso demostrar nuevamente la razón que asiste a esta causa que defendemos?

Por muy sutil que sea una imaginación, se encontraría en un aprieto si había de exponer una razón que no haya sido estampada y repetida hasta el machaqueo en estas columnas.

No entra en nuestros procedimientos el escribir por llenar cuartillas.

Todos saben lo necesario que es el impermeable en algunas comarcas, sobre todo, como lo es en otras, el traje de dril para el verano; sabiéndolo la Dirección del Instituto, hubo un tiempo en que se estudió el asunto, y sabemos que la Casa Muller, de Barcelona, hizo proposiciones y presentó modelo; pero la idea fué languideciendo, hasta extinguirse.

Este es uno de los asuntos de querer o no querer, porque ni se trata de arduos problemas, ni de arcos de catedral.

La estación de lluvias pone sobre el tapete con gran relieve la adopción del impermeable para la tropa, y nosotros, que pensamos en los pobres Guardias que a estas horas estarán calados hasta los huesos, enviamos con estas líneas un recordatorio a quien puede resolver y remediar una necesidad tan sentida.

¿EN QUÉ PAÍS VIVIMOS!

En algunas estaciones, los señores empleados se niegan a dar recibo de los objetos hallados.

Estamos ya curados de espanto. Sino, nos asombraríamos de lo que nos comunica un suscriptor.

Es natural que las parejas de escolta se encuentren en el curso de su servicio objetos olvidados en los vagones del ferrocarril, por pasajeros que han dejado el tren, no siendo posible por consiguiente la restitución.

El único medio que se les ofrece, es entregar los objetos a los jefes de las estaciones, para que ellos los devuelvan si son reclamados por sus dueños.

Pero es el caso, que los citados caballeros se niegan a dar recibo de lo que se les entrega, encontrándose los Guardias

con que les falta garantía para acreditar en todas ocasiones que han cumplido con su deber, dejando a salvo su responsabilidad y su probidad.

Solo en este país, y solo con estas empresas que padecemos, puede darse lugar a que se estampen en letras de molde semejantes protestas.

Vergüenza da discutir ciertas cosas, pero ya que es preciso, pondremos los puntos sobre las íes:

¿Deben recibir los jefes de estación los objetos que los viajeros dejan olvidados?

Si.

¿Tiene todo el mundo obligación de dar recibo de lo que es su deber recibir?

Si.

Pues no hacemos más comentarios.

Los directores de ferrocarriles verán si les conviene que sus empleados profesen esos principios, y si abundan en nuestra censura, fácil les será la corrección de semejante incorrección.

En cuanto a los Guardias, les aconsejamos que no entreguen nada sin recibo, reservándolo para hacerlo a sus Jefes, con expresión de la falta del empleado.

Los abusos deben procurar corregirse donde quiera que se encuentren.

Y en las compañías de ferrocarriles se encuentran por gruesas.

CUADRO DESCRIPTIVO

del fusil Mauser español

por el 2.º Teniente

Don Luis Buigas de Dalmau

Este ilustrado Oficial acaba de dar a la estampa una magnífica lámina descriptiva de la poderosa arma de guerra que muy pronto ha de sustituir en la Guardia Civil al vetusto Remington que ya debía haber sido recogido.

La empresa del Sr. Buigas, estudioso Oficial, que dedica los ratos libres de servicio a empeños tan laudables como el presente, en el que habrá tenido que vencer no pocas dificultades, bien digna es de que se le preste, no ya el modesto e insignificante apoyo nuestro, sino el que puede concederle la Dirección de la Guardia Civil y todos cuantos al Instituto pertenecen.

Los grabados, que dan una perfecta idea del fusil Mauser, van acompañados de comprensiva explicación, pudiéndose formar cabal idea de lo que es el arma, que no pasará mucho tiempo sin que sea del uso del Guardia.

Nosotros no dudamos en recomendar la obra del Sr. Buigas de Dalmau, digna de figurar en la habitación del Guardia, en la Sala de armas del puesto y en los despachos de los Jefes y Oficiales.

He aquí como se expresa el autor en el prospecto circular:

«Al ofreceros esta producción de mi pobre talento, no veréis más que una voluntad grande para hacer algo en beneficio y en honor del Instituto al cual pertenecemos, y al que tenemos todos la obligación de mantener a la altura de las demás dignísimas corporaciones.

»Muchos trabajos de esta índole habrán pasado por vuestras manos de mayor mérito, por ser producción de talentos más esclarecidos que el mío, pero yo no dudo que por poco servicio que este os proporcione, optaréis por proteger a un Oficial de vuestro Cuerpo, que no tiene más deseo que el de dejaros complacidos.

»El fusil, por ser el compañero inseparable del soldado, debe ser conocido en todas sus partes por este, pues en todos los trances en que se encuentre, sino toda, en gran parte dependerá la victoria del perfecto conocimiento teórico y práctico del arma que maneja.

»Así, pues, os presento este trabajo en el cual encontraréis, a la par que claridad en los detalles, sencillez en la descripción prometiéndome que el Guardia de más corta inteligencia pueda aprender en cortísimo tiempo el manejo y funcionamiento del Mauser; deseando lo cual no dudo que esta nueva arma que muy pronto poseeréis, sabréis emplearla tan dignamente como hasta aquí, en defensa siempre de la ley y de la justicia y de la verdad.

»Si así es, y merece vuestra aprobación, se verán cumplidos los deseos del autor.»

Precio: Un ejemplar, 2,50 pesetas.

La clase de tropa puede adquirirlo al mismo precio en cinco plazos de dos reales cada mes.

Los pedidos se dirigirán al autor, D. Luis Buigas de Dalmau, segundo Teniente de la Comandancia de Lérida, línea de Borjas.

tro Cuerpo, que no tiene más deseo que el de dejaros complacidos.

»El fusil, por ser el compañero inseparable del soldado, debe ser conocido en todas sus partes por este, pues en todos los trances en que se encuentre, sino toda, en gran parte dependerá la victoria del perfecto conocimiento teórico y práctico del arma que maneja.

»Así, pues, os presento este trabajo en el cual encontraréis, a la par que claridad en los detalles, sencillez en la descripción prometiéndome que el Guardia de más corta inteligencia pueda aprender en cortísimo tiempo el manejo y funcionamiento del Mauser; deseando lo cual no dudo que esta nueva arma que muy pronto poseeréis, sabréis emplearla tan dignamente como hasta aquí, en defensa siempre de la ley y de la justicia y de la verdad.

»Si así es, y merece vuestra aprobación, se verán cumplidos los deseos del autor.»

Precio: Un ejemplar, 2,50 pesetas.

La clase de tropa puede adquirirlo al mismo precio en cinco plazos de dos reales cada mes.

Los pedidos se dirigirán al autor, D. Luis Buigas de Dalmau, segundo Teniente de la Comandancia de Lérida, línea de Borjas.

PERMUTAS

D. Martín Blanco Martín, Guardia de Camarasa (Lérida), desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Valladolid, Zamora, Salamanca ó Avila, con preferencia a la última.

Don Esteban Mañas Molina, Cabo de la cuarta compañía de la Comandancia del Norte (14 Tercio), desea permutar con otro de su clase para la Comandancia de Córdoba, Jaén, Granada, Málaga ó Almería.

D. Rafael Rico Rodríguez, Guardia de primera clase de la sexta compañía de la Comandancia de Sevilla, puesto de Osuna, desea permutar con otro de su clase para la Comandancia de Málaga, prefiriendo a la tercera compañía de la misma.

D. Manuel Dávila Vila, Guardia segundo de la Comandancia de Coruña, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Lérida, Barcelona ó Tarragona.

D. Santiago Amaya Jiménez, Guardia segundo del puesto de Aroche (Huelva), desea permutar con otro de su clase para la Comandancia de Badajoz.

D. Salvador Andrés Llorea, Guardia segundo de la cuarta compañía de la Comandancia de Jaén, puesto de Villardompardo, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Valencia ó Aliaante.

Para los inútiles

VOTOS A FAVOR

D. Francisco Pitarch García, Guardia primero del puesto de Benamargosa, Comandancia de Málaga.

Puesto de Villafuella (Burgos)

Cabo D. Julián Fernández Conde; Guardia primero D. Luciano Rodríguez Guisálbo; Guardias segundos D. José Reus Rodríguez, D. Gaspar García Gordo y D. Francisco Campobarrimo.

Guardia D. Julián Padrones Alonso.

En breve empezaremos a publicar una interesante y utilísima obra, cuya propiedad acaba de adquirir

El Herald de la Guardia Civil

Trátase del COMPENDIO DE LEGISLACION PARA LA GUARDIA CIVIL

Repertorio de leyes, Reales órdenes, circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a todas las clases del Cuerpo para el mejor desempeño de sus deberes.

Constituirá este tomo, que publicaremos en forma encuadernable, la segunda parte de la obra, ó sea lo correspondiente al año 1896.

Está escrita por el ilustrado y veterano Capitán, segundo Jefe de la Comandancia de Zamora,

D. Isidoro Seisdedos y Rodríguez

Todo suscriptor a EL HERALDO podrá coleccionar tan importante obra, resultándole gratis un voluminoso tomo que dada la multitud de disposiciones a que es preciso atender, resulta un libro de consulta indispensable.

LAS GUERRAS

Impresiones

Nuestros asiduos lectores saben perfectamente, que respecto a las guerras, no hemos aventurado jamás juicios temerarios, porque no entra en propósito tal en la índole de nuestro temperamento periodístico, y porque consideramos que una de las grandes plagas que padecemos, es la de los escritores que hablan de todo sin saber de nada.

Cuando la acción militar era la única que en Cuba se desarrollaba, nuestras crónicas de la guerra eran un resumen de la marcha de la campaña, y son reflejo del público sentir de la gente.

Hoy que en la solución obscura de los sucesos de la guerra ha entrado a funcionar de modo tan poderoso la acción política, poniendo en juego resortes tan trascendentales como la autonomía, nos limitamos a dar unas cuantas impresiones, dejando que el lector haga los comentarios.

Pesimismo y optimismo

A El Imparcial le telegrafian que en Washington se considera como una prueba de que el Gabinete quiere estar preparado para cualquier eventualidad, una orden dictada por el departamento de Marina, para que once barcos de guerra que estacionan en el puerto de Nueva York, sean provistos a toda prisa de carbón, municiones y demás pertrechos de guerra.

En cambio a La Correspondencia, le dicen que el secretario de Marina, Mr. Long, ha dicho textualmente:

«Carecen en absoluto de fundamento los rumores de temor de una guerra por la cuestión de Cuba. En ninguna de las reuniones celebradas por el Gabinete desde hace dos meses, se han presentado las relaciones internacionales con carácter más pacífico.»

Los corresponsales en Washington aseguran, por noticias de autorizado origen, que el presidente Mac-Kinley se halla resuelto a tratar la cuestión cubana con la serenidad, calma y dignidad que exige.

El General Weyler

Su actitud, su notorio disgusto con el Gobierno, sus declaraciones en la Habana, la recepción en Gibara a donde llegó el Monseñor de arribada forzosa, están dando mucho juego estos días para los chismorreos políticos, pues no otro nombre merecen.

Nada más que para demostrar a qué grado han llegado, véase como repercuten en la prensa extranjera las habladurías de los políticos:

«Hablando de Weyler, Le Journal des Débats, dice que es popular en el Ejército, que ha conseguido la estimación de Jefes y soldados y que tiene prestigio en la Península. Esto impidió que se relevase antes por temor de que peligrara la dinastía, provocando la hostilidad de Weyler.

Sagasta—añade—ha sido menos escrupuloso y ha creído necesario el relevo para terminar la guerra, pero esto puede costarle caro si Weyler vuelve en cierto estado de ánimo, y sobre todo, teniendo en cuenta que dicho general simpatiza con Romero Robledo, hombre de superior inteligencia y de volubilidad temida por todos.

El articulista cree que no se ha cerrado en España la historia de los pronunciamientos.

Termina diciendo que la popularidad de un militar afortunado, no puede pesar tanto como la de la Reina.»

El "World," y Sagasta

El periódico norteamericano el World ha dirigido al Sr. Sagasta el siguiente telegrama:

«New York.—Presidente Consejo Ministros España.—Madrid.

«Los enemigos esparcen noticias alarmantes y sensacionales venidas de Madrid para hacer creer que España busca un pretexto que le permita declarar la guerra a los Estados Unidos. Usted obligará grandemente al World, de Nueva York, si se sirve telegrafarnos por el cable, a nuestra costa, declaraciones autorizadas que puedan calmar la excitación que aquí existe.»

El Ministro de Estado telegrafió en los siguientes términos a nuestro Ministro en Washington:

«Sirvase V. E. transmitir al World, de Nueva York, cuidando de fidelidad traducción, siguiente telegrama con que presidente Consejo Ministros responde dicho periódico:

«Lejos de buscar España pretextos para declarar la guerra a los Estados Unidos, estimaría como una gran desgracia que se le dieran motivos para tan dolorosa resolución.

«Animada como está de los sentimientos más amistosos hacia esa gran República, de ella espera en debida correspondencia que hará cuanto esté de su parte para que, respetándose nuestros derechos, se consoliden y fortifiquen aquellos sentimientos para el bien de ambos países.—Sagasta.»

Nueva campaña filibustera

El periódico World ha emprendido una nueva campaña sensacional, publicando grandes grabados tomados de supuestas fotografías, en las que se ve a mujeres y niños de Cuba casi como esqueletos y extenuados por el hambre.

Les acompañan horripilantes descripciones, que han causado bastante impresión, y en las que se dice que la situación de los cubanos es más aflictiva que la de los mismos habitantes de la India.

Sanguily

Parece que la vuelta de Sanguily a la manigua obedece a la amenaza que le han hecho los insurrectos de hacerle perder su graduación, caso de no presentarse.

Y en la alternativa de perder el honor o perder la carrera, ha optado, como buen insurrecto, por lo último.

FILIPINAS

El Capitán General da cuenta de haber organizado y revistado los voluntarios, de los que se muestra satisfecho.

De la guerra no dice nada, y como no avivan la atención nuevos sucesos, parece que la guerra en Filipinas ha entrado en un período de atonía estando pendiente en opinión pública de lo que va a pasar en Cuba.

HE AQUÍ EL MAL

IV

El Comandante del puesto ilustrado, con conocimiento pleno de sus deberes necesita más fuerza moral de la que tiene para llenar sus funciones en conciencia.

Me explicaré.

Hoy, sacando al Cabo con poco exceso de conocimientos con relación al Guardia, se les suele diferenciar de éste y el trato muy poco, pues mirado en él, sin duda, al individuo de poca labrada inteligencia que ha obtenido el ascenso por decir maquinalmente los artículos del Reglamento y Ordenanzas y conocer de rutina los saludos, tratamientos, honores y divisas, le suelen reprender sus Jefes con dureza delante del subordinado, se le revista a su presencia y se le exhibe en la misma relación de castigos, amén de mermar sus atribuciones hasta el punto de no aprobar las reprensiones o arrestos que se vea precisado a imponer, pues suelen mirarse estas determinaciones como cosas del Cabo, basadas en su ignorancia.

Y ¿qué sucede con esto?

Que muchos, la mayor parte de los Comandantes de puesto, al ver que la distancia que debe existir entre ellos y sus súbditos no se le reconoce con toda claridad, optan por acercarse del todo a los Guardias a sus órdenes, acordando con ellos la marcha que les conviene seguir. Y como este procedimiento lleva aparejado el inconveniente de que el que es menos, al verse colocado al nivel del que es más, abusa, con más o menos descaro, de la benevolencia que se le ofrece, llega irremisiblemente el día en que el Comandante del puesto, por escaso celo y muy poco amor propio de que se halle revestido, se ve precisado a hacer alguna observación que contenga en su peligrosa marcha al o a los individuos que se separan del camino de la rectitud. Y entonces es ella! El Guardia o Guardias a quien se dirige la observación, no sólo no se enmiendan, sino que, amparados en la confianza que les inspira su inmediato superior, se dan por ofendidos, y le contestan, lanzándole al rostro las debilidades en que haya incurrido con calificativos adecuados, viniendo a parar muchas veces en la formación de un expediente donde se canse a relucir los trapitos sucios del rencor, de la envidia, del despecho, mezclado en el enredo de la chismografía, al que aportan cada Guardia, cada mujer y aun cada niño el material de sus egoísmos, pues cada uno se defiende a sí propio atacando a los demás.

Hay que desengañarse de que el Comandante del puesto debe ser mirado como Jefe, como cabeza de un destacamento militar, a quien son de absoluta necesidad grandes caudales de prestigio para que pueda hacerse respetar y darse a querer de los individuos que le estén subordinados, no como cualquier Cabo de escuadra, a quien no se diferencia de los Guardias ni aun en el modo o forma de prestar el servicio, pues se le viene exigiendo que recoja en su libro las firmas de los moradores de los campos, en sus periódicas correrías, ni más ni menos que como lo efectúan las parejas que él nombra para el servicio diario.

Esta es otra de las reformas que en los últimos años hemos obtenido.

¿Qué dirá para sí la generalidad de los campesinos, de suyo ignorante y por ende malicioso, al ver que el Cabo o Sargento Comandante de puesto se ve obligado a recoger firmas, casa por casa, predio por predio, exactamente igual que sus inferiores? ¿Qué concepto formarán de esa clase, cuya confianza ante sus jefes ven dudosos?

Mediten sobre punto tan importantísimo los llamados a hacerlo y eviten esta grave desconsideración en que yace la meritísima clase de Cabos y Sargentos, Jefes de puesto, que otros mil y mil medios tienen sus dignísimos superiores jerárquicos para comprobarlos el Comandante del puesto llena en su

respectiva de narración concienzudamente sus deberes.

EL CABO CLARIDADES

Al Ministro de la Guerra

EXPOSICION

Hoy, que tranquilo vucencia debe hallarse en su despacho, tras los mil preliminares de rúbrica, yo me lanzo a perturbar su reposo con mi péñola de ganso, para rogarle que escuche sólo unos cuantos vocablos que le dirijo en el nombre del Cuerpo en que soy soldado.

A fuer de reformas pésimas y de mímos poco gratos del caciquismo, marchaba la Guardia Civil, hace años, sufriendo mucho, hasta el punto de ser un mal de cuidado el que minaba su vida. Pero un atlético brazo que tomó entonces las riendas del poder juró sacarlo a seguro puerto desde el mar en que iba a ser naufrago.

Poema de nuestra gloria es el nombre idolatrado del general a quien cupo tal suerte; nombre preclaro que repetirán los hijos, con la alabanza en los labios, de todos los que se ciñan el sombrero atravesado... ¿Que quién este señor? Quid su nombre: Palacio.

Este varón nobilísimo es el que al Cuerpo ha llevado la salud de más urgencia su prestigio alimentando, dando vida al Montepío pronto fustífero árbol, cuya savia evitará grande, horripilante daño.

Mucho, muchísimo lleva nuestro General andado para ver el día espléndido en que la dicha sus rayos dirija a este probo Cuerpo, honra de propios, de extraños admiración, pesadilla de rateros y malvados y escudo de probidad... Mas como aún falta algo, he aquí, señor Ministro, el por qué le he perturbado el silencio que requiere en ese elevado cargo para estudiar lo que crea necelario el reformarlo. Sé que puede este camino ir marcándole Palacio, pero necesario le es de vucencia el beneplácito, y por eso yo a vucencia hoy quiero poner en autos.

Vucencia sabrá que hay una Academia, ó un diablo, establecida en Jetafe, que nos tiene mal parados, que se llama de Sargentos, y allí no van veteranos, que son los que aspirar deben a hacer nuestro oficalato. Pues bien, señor: yo le ruego que ese aborro se haga parto. Vucencia sabrá que en Cuba no admiten a los casados; que hacen falta, mucha falta las Brigadas que anuncian; que guarden analogía los retiros de los Cabos y de los Guardias, con los que llevan galones blancos... Pues bien, señor: es preciso este grave mal curarlo. Lo que Palacio le pida, déle vucencia a Palacio. ¡Y cuanto, cuánto le queda por reclamar, cuánto, cuánto! Los haberes son mezquinos en los tiempos que cruzamos; es muy urgente llevar a Manila veteranos que enseñen a los indígenes a honrar un cuerpo tan magno; en Cuba y en Puerto Rico su número es bien escaso, y hacen falta en Las Canarias y en Ceuta y en otros varios puntos... Y no molestando más a vucencia, yo espero que en un término cercano vislumbre este digno Cuerpo, de todo el mundo estimado, el rosicler de su aurora, que ya pugna por mandarnos los rayos vivificantes de hermoso día de Mayo, sólo con estar vucencia en ese puesto envidiado. Haré un punto de venturas; ¡no le trueque en desengaños!

Gobierno civil de Madrid

Armas

El Sr. Aguilera ha dictado la siguiente circular:

«1.º Conforme a lo dispuesto en el Real decreto de 23 de Junio de 1876, abrirán un registro de las personas que se dediquen en su respectivo distrito ó jurisdicción a la fabricación ó comercio de armas, y cuidarán de que se lleven con exactitud los libros en que deben constar aquellas que se fabriquen ó reciban en sus establecimientos, y las que expendan, con expresión del día en que salieron de su poder y de los nombres, apellidos y residencia de los compradores. Si por parte de los comerciantes hubiere resistencia de cumplir esta orden, lo pondrán en conocimiento de este Gobierno, al que pasarán nota mensual del resultado que arrojan sus libros.

2.º Queda terminantemente prohibida la venta y exposición en escaparates ó puestos de la vía pública, de las navajas de muelles con greses ó virola, dagas, puñales, y en general de toda clase de armas blancas, cuyas condiciones demuestren que no pueden emplearse sino en uso alevoso y criminal.

3.º Los Jefes de la Guardia Civil y los Delegados de distrito de Madrid, cuidarán de exigir a las personas que usen armas de otras clases la licencia que determina la legislación vigente, exigiendo desde hoy la responsabilidad que la misma impone para los contraventores.

4.º Las licencias se extenderán siempre limitadas a las armas que en las mismas se expresan.

Los Alcaldes, Jefes de la Guardia Civil y Delegados de los distritos de Madrid, quedan encargados del cumplimiento de las anteriores disposiciones.»

POR LA CLASE DE TROPA

PROTECCIÓN A SUS HIJOS

No recuerdo en que fecha, lei en uno de los números de EL HERALDO cierto proyecto encaminado para que los hijos de los señores Jefes y Oficiales del Cuerpo, pudieran cursar las asignaturas del grado de bachiller en el Colegio de Guardias Jóvenes, y en lo cual estaba interesadísimo, el digno actual Director de tan benéfico Establecimiento; ausioso el que escribiera estas líneas de saber el resultado, ha pasado el tiempo, sin que hasta la fecha se haya vuelto a hablar más de este asunto.

El proyecto aludido, si mi memoria no me es infiel, se concretaba únicamente a los hijos de los señores Jefes y Oficiales: respeto solemnemente el espíritu del proyecto que no debe quedar como letra muerta, pero si éste se tomara en cuenta, aún podría hacerse extensivo, en parte, para los hijos de las clases de tropa, moviéndome poner a la consideración de usted las reglas siguientes:

Primera. Crear una Academia militar preparatoria en el Colegio de Guardias Jóvenes, bajo la dirección de su Director y con profesores de señores Oficiales del mismo Establecimiento, pudiendo ingresar en ella, según la equidad y buena lógica nos informe, todos los hijos del Cuerpo, incluso los de las clases de tropa, puesto que todos contribuímos al sostenimiento de aquel, exigiendo para el ingreso el título ó certificación de las asignaturas del grado de bachiller ó de las que exijan en las demás Academias preparatorias; las condiciones de ingreso se fijen por medio de un reglamento especial.

Segunda. Que cada alumno abone una cuota proporcional, mensual ó trimestral para su manutención, gasto de uniforme y suvención del profesorado.

Tercera. Que en esta Academia se estudien los mismos textos que en las demás, y conocimientos prácticos y teóricos militares, puesto que allí se cuenta con sobrados elementos para ello, y todo lo concerniente a Guardia Civil, los que aspiren al Cuerpo, y una vez hecha la preparación, éstos alumnos puedan ingresar en el Colegio de Getafe, dándoles una parte proporcional de las vacantes, como derecho legado de sus padres, ya que ellos no lo pudieron alcanzar, quedando en libertad los que desearan presentarse en las convocatorias de otras Academias generales, continuando los ingresos en Getafe abonando la cuota anterior hasta su ascenso a oficial.

De este modo señor Director, se evitaría que muchos hijos del Cuerpo que a fuer de mil sacrificios y privaciones de los padres, consiguen hacerse bachilleres, siendo su sueño dorado la carrera de las armas, legítima y honrada ambición de los que nacen y se crían en ella, se ven privados de seguirla por resultar muy cara, a no ser que se tenga la suerte de estar en el mismo punto en que se halla establecida las Academias; y estos desheredados de la fortuna que por vocación, en su día serían buenos Oficiales útiles a la Patria, se ven obligados a elegir otra carrera, el que puede, que muchos se hacen desgraciados.

La generalidad de la prensa, anuncia Academias preparatorias; se piden catálogos, todas ofrecen un buen éxito en los alumnos, pero se llega a las cuotas que hay que abonar, y he aquí la parte más calamitosa, lo esencial, la incógnita del problema, y es, que resultan muy caras; el Cuerpo cuenta con un Colegio dedicado a centro de instrucción, con un buen edificio, oficialidad muy ilustradísima para profesores, y ocioso sería ponerse a discurrir sobre estos extremos, siendo de esperar un buen resultado en los alumnos, a la vez que módicas las cuotas de suvención, y sin gravar en nada al presupuesto, puesto que cada alumno se coste, sentado esto que no tiene vuelta de hoja,

palpable y sin género de duda a mi pobre criterio; de realizarse, se abriría un nuevo horizonte de porvenir y progreso para los hijos del Cuerpo, ofreciéndose el comunicante con un alumno.

Juan Gomez Quesada

Sargento del Cuerpo

LAS ESCALAS DE CABOS

Bajo este mismo epigrafe, y en el número 210 correspondiente al 31 del mes anterior; aparece un artículo suscrito por Pío García Vidal, en el que el articulista, desarrolla la peregrina idea de que a los Sargentos del Cuerpo se les quiten las 30, 40, ó 50 pesetas de premio que disfrutan, según el período en que se hallen, para con esto, mejorar la precaria situación de los Cabos; sin duda porque el legislador de secano, pretende ser Cabo y no podrá llegar a Sargento, pues es por lo único que pueda pensar de esta manera tan egoísta, sin tener en cuenta la consideración, respeto, cariño y lo mucho que debemos todos a tan veneranda clase, digna de mayor retribución, por lo mucho que al llegar a ese empleo han sembrado para realce del Instituto y en bien de la humanidad; y máxime cuando esta idea recae en perjuicio de todos los Cabos, a excepción de los que por su edad avanzada y poca antigüedad en el empleo, no aspiran a ser Sargentos.

Al leer tanta indiscreción y osadía, no sólo sentí un arranque de protesta hacia las ideas que en el artículo se ostentan, si que también sentí ruborizarme, al pensar pudiera ser un Cabo del Cuerpo quien tales inoportunidades y descabelladas ideas escribiera, y para cerciorarme de si en efecto, era un compañero el articulista, recurri al Escalafón de las clases de tropa, y grande fué mi satisfacción, al ver que el referido nombre, no figura entre los que nos honramos en pertenecer a esta clase; no por esto me di por satisfecho, quise saber quien era el que con tanto descaro escribía ideas tan absurdas y enojosas, y aunque he tenido que hojear muchos apuntes y emplear varios ratos, al cabo, veo colmada mi curiosidad, y he aquí el legislador:

Guardia del segundo Tercio del Instituto, y en los exámenes que tuvieron lugar en Diciembre del año 1895, obtuvo colocación en las listas de su Tercio, figurando con el número uno por la cola. ó sea el treinta y tres último de las listas, y por consiguiente, aún le faltan cuatro para que llegue su ascenso, de modo, que con esto, y calificándole en igual forma que lo hicieron los Jefes de su Tercio, queda demostrada su competencia para legislar.

También dice el articulista en su brillante artículo, que en atención a los perjuicios que se irrogaron a los Sargentos al cerrar las escalas, se les recompense con largueza dándoles un retiro que nunca pudieron soñar. Pues que la mayor parte de los Sargentos, de no haber cerrado las escalas no serían Oficiales, y se retirarían algunos hasta de Capitanes? Lo que tiene es, que como no pensará en ser Sargento, se esfuerza por arrimar el ascua a su sardina, y si es que tiene disgusto por que le parece mucho retiro, que vuelva a legislar amenorándolo en algo, y la economía que haga, puede dedicarla a mejorar el último número de sus listas, que al menos lo tiene más merecido, y sino que lo quite de una plumada, puesto que para estos trabajos se pinta solo.

Dicho todo esto, solo me resta suplicar a los respetables Sargentos del Cuerpo, que al leer el aludido artículo hayan podido pensar que los Cabos por egoísmo y ambición, han de cooperar a la idea del articulista, depongan su actitud y enojo hacia nosotros, y vayan solo en esta clase al querido discípulo y subordinado que les venera y respeta como a un padre, puesto que todos como yo, protestarán de tan perjudicial y egoísta idea digna de desprecio.

Juan García Pérez

Cabo del Cuerpo

TRIBUNA LIBRE

VOTO A FAVOR DE UNA IDEA

De todas cuantas ideas han sido emitidas y publicadas en EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, acerca del modo de que los que nos rigen, (respetando su más ilustrado criterio) nos puedan sacar de la postración en que nos hallamos la clase de Cabos del Cuerpo de la Guardia Civil, en cuanto a los ascensos. ¡Uno solo, a Sargento! Ninguna, repito, más adecuada ni más viable, dada la precaria situación del Herario para hacer aumentos de fuerza, que la que emite José Casero Jiménez, en su comunicado titulado *Proyectos de reformas en las escalas de Cabos de la Guardia Civil*, inserto en el número 209 d 24 de Octubre último.

En verdad que no pide ninguna gollería, pues es de lo más justo, y hasta indispensable, que obtuvieran estas clases el empleo de Sargento, a los diez años de antigüedad en el empleo de Cabo, siquiera fueran personales, pues así lo indica el articulista; con cuyo recreo estoy completamente conforme, ya que otra cosa mejor no se consiga.

Hay que confesar que por muy grande que sea el buen deseo de un individuo para llenar su cometido, bajo el punto de vista de la conciencia del deber, tiene necesariamente

a mi pobre
a un nuevo
eso para los
el comunican-

ez Quesada
del Cuerpo

CABOS

en el número
mes anterior;
por Pío García
a, desarrolla
Sargentos del
ó 50 pesetas
in el período
o, mejorar la
os; sin duda
pretende ser
ento, pues es
de esta ma-
nenta la con-
o mucho que
clase, digna
ucho que al
ado para real-
humanidad;
ae en perjui-
do de los que
ntigüedad en
gentos.

osadía, no
esta hacia las
ntan, si que
me honro pertenecer, no me es posible re-
servar los móviles que dan lugar a las ra-
zones que voy a manifestar.

He visto muchos ánimos en la mayoría de
mis compañeros, todos sin duda encamina-
dos al bien y porvenir de nuestra misera-
ble vida; de todo ello se viene a deducir, un con-
junto de opiniones igual al número de indi-
viduos que visten el uniforme de la Guardia
Civil; agradables unas, y de sátira o picares-
cas otras; si para el bien de todos hay algu-
no que pone de manifiesto sus ideas, ¿por
qué se ha de admitir la censura y contradic-
ción que desvanece y hacen perder la
voluntad, no sólo del que le interesa, sino
también la del que se propone a cooperar
con los adelantos que discurre? Cuando en
EL HERALDO veo proposiciones, bien ó mal
dictadas en el espíritu de adelantos, me
ilusionan y me animan, y mucho más si son
de mis propios compañeros.

Al leer las de aquellos, que lejos de ad-
divinar, se ocupan de los hechos de otros sin
fijarse en los suyos, dándose un tono supe-
rlativo, a cualquiera llaman la atención.

Mi compañero Angel Casión, dice en nues-
tro HERALDO de 7 del presente mes y año,
estar conforme con todo lo manifestado por
nuestro superior Cabo Claridades; el decir yo
otra cosa sería estar completamente enage-
nado, puesto que expone razones que nadie
puede rechazar, sin que en ellas haga refe-
rencia a otra cosa, más que a la luz de su
criterio.

Al Sr. Casión, no le agrada ni conviene lo
que hace presente en números anteriores
nuestro compañero Martín Pitiro, respecto
al sistema de ascensos por antigüedad y
aprender algo más de memoria, manifes-
tando ideas mucho más elevadas que las de
aquél, para desempeñar las funciones de
Comandante de puesto. «Obras son amores
y no buenas razones.» El Sr. Martín, opina por
la antigüedad, y que con el tiempo sepan
todos sus compañeros las asignaturas re-
glamentarias para el ascenso, y que cuando
llegue el caso sean conocidos los aspirantes
por sus Jefes, empezando desde su Coman-
dante puesto, (de esto mismo se ocupa el
Cabo Claridades.)

Para el roce y comportamiento con las au-
toridades, no encontramos otra cosa más
apropósito, que estar bien penetrados en
nuestras obligaciones, cada cual en su esfe-
ra, en ellas hay muy buenas palabras y de
allí pueden salir la ilustración y cultura
que el Sr. Angel desea; nuestros Reglame-
ntos y obligaciones, van con los tiempos
y dejamos los años 60 ó 70, que ya han pasado
y nada hay que advertir de ellos; si él lleva
quince años en la Benemérita, no le perju-
dicaría mucho el ascenso por antigüedad,
aun cuando del otro modo no tiene perdidas
las esperanzas, da a entender que se ha pre-
sentado pocas veces a oposiciones, ó que tie-
ne muy próximos los galones: nadie dudará
que el que desea examen, tiene que estudiar
luego qué quiere decir mi compañero para
hacer ver lo contrario? No hay más alturas
ni exigencias, que el saber desenvolverse
de aquellos Secretarios y Juzgados que él
dice, cuando llegue el caso; bolear muchos
libros, y fuera de sociedades que a veces
dan medianos resultados.

No puedo dejar sin contestar el suelto del
Sargento Juan Navarro Lozano, inserto en
su ilustrado semanario, número 21, de 7 del
actual, por el cual se me tacha de exagera-
do, siendo así que no existe exageración al-
guna en mi suelto publicado en el número
210, correspondiente al 31 de Octubre últi-
mo; pero no empujé sin hacer constar an-
tes que no me extraña cuanto dice el señor
Navarro, pues se cuenta entre los que con

mi pensamiento habían de resultar perjudi-
cados, y éste más que otros, por quedarle
todavía desde esta fecha ocho años, tres me-
ses y dieciséis días de vida militar, y claro
que, al suprimirle el premio que hoy disfru-
ta mensualmente, sufriría los perjuicios
consiguientes, pero se haría justicia, puesto
que mi pensamiento, si perjudica a uno, fa-
vorece a cinco.

Principia el Sr. Navarro por decir que no
comprende la causa para que los Cabos co-
bren unos por plus 7'75 pesetas y otros 15'50,
a lo que él mismo se contesta, diciendo que
la diferencia es debida a los años de servi-
cio, y continúa preguntando si los Sargen-
tos tienen las ventajas que disfrutan, por
su juventud, y a esto dice que será por la
misma razón que sucede con los Cabos, y
que con arreglo a ella se da la preferencia a
la clase.

Pues bien: yo voy a demostrar lo contra-
rio.

En primer lugar, creo que sa'rá el señor
Navarro mucho mejor que yo que hay infi-
nidad de Cabos que, llevando más años de
servicio que muchos Guardias, sólo tienen
el mismo plus que éste, suponiendo que, tan-
to unos como otros, disfruten el doble plus
por llevar más de los dieciséis años de ser-
vicio voluntario, y si en este caso se da la
preferencia a la clase, claro está que el Ca-
bo, aunque sólo llevare el mismo tiempo de
servicio que el Guardia, debería disfrutar
mayor plus; pero esto no sucede. ¿Y sabe el
Sr. Navarro por qué? Porque la ley de Reen-
ganches no da preferencia a la clase, y si
sólo la preferencia se da en el haber que cada
empleo tiene asignado.

También hace el Sr. Navarro un resumen
del premio que tienen los Sargentos y Ca-
bos, en el cual saca de diferencia entre una
y otra clase 118'75 pesetas anuales; pero se
ha equivocado. Porque si hace bien la cuenta
verá que, en vez de 118'75, le resultarán
148'75 pesetas, habiendo tenido dicho señor
el cuidado de poner en expresado resumen a
los Sargentos que se encuentran en el pri-
mer período, pues si hubiese hecho la cuen-
ta con los que están en el tercero y con los
Cabos que cobran doble plus, la diferencia
sería de más consideración, siendo así que
en el Cuerpo creo que serán muy pocos los
Sargentos que se encuentran en el primer
período de reenganche, permitiéndome ha-
cerle presente al Sr. Navarro que el que ha-
bla tiene aspiraciones de ser Sargento (fuera
de alguna desgracia que pudiera tener),
por quedarle todavía muchos años de vida
militar y estar abocado al ascenso; pero soy
imparcial, y conozco la razón. Conque ya
puede usted ver cómo no hablo por conveni-
encia propia, sino con conciencia y en bien
de muchos.

Dice también el aludido y respetado Sar-
gento que hoy sólo están llevando los Cabos
diez años de empleo; pero ¿querrá decirme
este señor la causa de estar ascendiendo los
del 87? Pues es debido a los muchos Sargen-
tos que con motivo de las guerras de Cuba y
Filipinas se han hecho segundos Tenientes
de la escala retribuida. Pero ¿y de aquí en
adelante, qué es lo que va a suceder? Que los
Cabos tendrán que esperar para su ascenso
el retiro de los Sargentos únicamente; y co-
mo éstos, en su mayoría, tienen que ser jóve-
nes y cobran mensualmente muy buena pa-
ga, es natural que permanezcan en el Cuer-
po mientras tengan un día de vida militar,
y llegará el caso de que en un año no ade-
lante los Cabos ni ocho números en la es-
cala, porque no habrá Sargento que se reti-
re. Y en lo referente a que a los Sargentos
les exija su clase mayores gastos, creo que
tampoco vaya acertado el Sr. Navarro, pue-
sto que si el Sargento, como Comandante de
puesto, y porque por la frecuencia con que a
su pabellón tienen que pasar personas, tan-
to de la alta aristocracia, como de la clase
obrero, le es necesario tenerlo arreglado
con gusto y lucimiento, y que por el roce y
trato que por razón de su cometido tiene
que tener con esta clase de personas, tenga
también que salir del cuartel bien portado,
no veo en esto la exigencia de mayores gas-
tos que su clase le proporciona; pues el Ca-
bo se encuentra en iguales condiciones que
el Sargento, puesto que su cometido es igual
que el de éste y le exige las mismas condi-
ciones.

Ahora bien, si el Sargento quiere asistir a
café y reuniones, esto ya es distinto; pero
no se lo exige su cometido ni su clase, sino
que él, como tiene una grande paga y le sobra
para atender a las atenciones de su casa,
no le importa irse una noche al café, y en
unión de cuatro amigos, por demás honra-
dos y decentes, gastarse una peseta; pero el
Cabo (quien también le gustaría hacer lo
propio), como su exiguo haber sólo le permi-
te atender a su familia, tiene que moderar-
se y privarse; pero no confundamos la obli-
gación con el lujo.

Creo haber dicho bastante; y a pesar de
que me consta que nada adelantará con mi
idea, porque yo no hago las leyes, ni mis
pocas luces y ruda inteligencia me permi-
ten dar a la publicidad un proyecto en de-
bida forma y basado en razones poderosas,
persisto en mi pensamiento de que para el
aligeramiento de la escala de Cabos hay ne-
cesidad de suprimir el plus que hoy disfru-
tan los Sargentos.

EL ESTADO QUE SE CITA

En tiempo de paz En operaciones de campaña

Los que necesitan

Ministro de la Guerra . . . 7
Capitanes generales . . . 2
Subsecretario del Ministe-
rio de la Guerra . . . 2
Generales Jefes de Sección
del Ministerio de la Gue-
rra . . . 1
Presidentes del Consejo Su-
premo de Guerra y Ma-
rina y de la Junta Con-
sultiva de Guerra . . . 2
Consejeros, Fiscal militar
y Secretario del Consejo
Supremo y Presidentes
de Sección. Vocales y Se-
cretario de la Junta Con-
sultiva de Guerra . . . 1
Directores generales de la
Guardia Civil y Carabi-
neros . . . 2
Secretarios de las Direc-
ciones generales de la
Guardia Civil y de Ca-
rabineros . . . 1
Comandantes generales de
Alabarderos y de Inválidos
 . . . 1
Segundo Jefe de Alabarda-
dos y Secretario de la
Comandancia general de
Inválidos . . . 1
Inspector de la Caja gene-
ral de Ultramar . . . 1
Jefe del Cuarto militar
de S. M. 1
Jefe de estudios de S. M.
el Rey 1
Generales de división y de
brigada, Ayudantes de
S. M. 1
Jefe de la Escuela Central
de Firo de Artillería . . . 1
Director de la Escuela Su-
perior de Guerra . . . 2
General en Jefe de un ejér-
cito 6
Comandante en Jefe de un
Cuerpo de ejército y Ca-
pitán General de una re-
gión 4
Comandante general de di-
visión 2
Jefe de brigada 1
Jefe de Estado Mayor Ge-
neral (Teniente Gene-
ral) 4
Idem id. (General de divi-
sión) 2
General de brigada, Jefe
de Estado Mayor ó de
Estado Mayor general . . 1
Comandante general de
Artillería ó Ingenieros
(General de división) . . 2
Idem id. (General de bri-
gada) 1
Mayor general de Artille-
ría ó Ingenieros (Gene-
ral de brigada) 1
Inspector general de co-
municaciones y depósi-
tos (General de división) . 3
Idem id. (General de bri-
gada) 2
Capitán General de Balea-
res ó Canarias 3
Segundos Jefes de las Ca-
pitánías generales 2
Comandante general de
Ceuta, Melilla ó Campo
de Gibraltar 2
Capitanes Generales de los
distritos de Ultramar . . 4
Segundos Cabos de id. id.
(General de división) . . 2
Gobernador militar (Gene-
ral de brigada) 1
Comandante general de los
Somatenes de Cataluña . 1
General de división en
otros cargos en opera-
ciones 3
Idem de brigada id. . . . 2

terminando los Ayudantes de Campo que en
lo sucesivo podrán tener los Oficiales Ge-
nerales empleados, que serán los que señalan
en el estado que a continuación insertamos.

Según el artículo 5.º de dicha disposición,
los cargos de Ayudante de Campo y de ór-
denes podrán ser desempeñados por Te-
nientes Coronels, Comandantes y Capita-
nes de Estado Mayor, Infantería, Caballería,
Artillería ó Ingenieros que pertenezcan a
la escala activa. Los de Carabineros y Guar-
dia Civil, sólo podrán ejercerlo en el Cuarto
militar de S. M. y a la inmediación del Mi-
nistro de la Guerra y de los Directores ge-
nerales de los Cuerpos respectivos. Los Co-
ronels sólo podrán ser Ayudantes del Mi-
nistro de la Guerra, Capitanes Generales de
Ejército y Generales y Comandantes en Jefe
de Ejército y Cuerpo de Ejército en campaña.

RESOLUCIONES

Una Real orden

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra
correspondiente al día 9 del actual publica
la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: En vista de las instancias
promovidas por el primero y segundo Te-
nientes de este Instituto D. Sancho López
López, perteneciente al distrito de Puerto
Rico, y actualmente con licencia por enfer-
mo en la Península, y D. Eduardo Ferreira
Pequero, que sirve en la Comandancia de
Girona, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la
Reina Regente del Reino, ha tenido a bien
acceder al cambio de situación que solicitan,
procediéndose con tal motivo a su alta y ba-
ja, quedando el primero en situación de
reemplazo en la Península, hasta que por
turno le corresponda colocación en activo.

De Real orden lo digo a V. E. para su co-
nocimiento y demás efectos.—Dios guar-
de a V. E. muchos años.—Madrid 6 de No-
viembre de 1897.»

Se ha concedido de Real orden la gratifi-
cación anual de 600 pesetas por el profesora-
do, a partir del 1 del mes anterior, al Co-
mandante Jefe de estudios del Colegio de
Sargentos D. José Surga Achutegui, y la de
400 pesetas mensuales al profesor de dicho
establecimiento de enseñanza primer Te-
niente D. Jaime Lois Ibarra.

A los Guardias segundos de las Coman-
dancias de Caballería y Tarragona, respec-
tivamente, Felipe Bartolomé Vicente y Bue-
naventura Vidal Mestres, se les ha concedi-
do la rescisión del compromiso que tenían
contraído.

Se ha concedido cruz de plata del Mérito
Militar con distintivo blanco, pensionada
con 250 pesetas mensuales, al Cabo Fran-
cisco Caparrós Eozas, y sin pensión a los
Guardias Antonio Jiménez Ros, Vicente Al-
cázar González, Antonio Alonso Alarcón y
Ginés Parra Manchón, todos de la Coman-
dancia de Almería, en recompensa al celo y
abnegación con que llenaron sus deberes y
distinguido comportamiento que observaron
con motivo de la inundación que sufrió el
pueblo de María en dicha provincia, en los
días 12 y 13 de Septiembre anterior, acudiendo
desde los primeros momentos al sitio de
mayor peligro y logrando, con exposición
de sus vidas, transportar a sitio seguro las
personas que ocupaban las casas inunda-
das.

Se ha concedido la pensión mensual de
cinco pesetas, por acumulación de tres cru-
ces sencillas del Mérito Militar con distinti-

vo rojo, al Cabo de la Comandancia de Colón
(isla de Cuba) Santiago Lupión Moreno.

A primeros Tenientes

El segundo Teniente de la Comandancia
de Ciudad Real, Jefe de la línea de Minas de
Horcajo, D. Demetrio Vera y Naranjo.—(An-
tigüedad de 5 de Octubre del 97.)

D. Luis Marinas y Sanchis, Jefe de la línea
de Jarafe, Comandancia de Valencia.—
(Antigüedad de 18 de Octubre del 97.)

D. José Sanz y Benavente, Jefe de la línea
de Alozaina, Comandancia de Málaga.—(An-
tigüedad de 30 de Octubre del 97.)

D. Lino Novoa Pérez, Jefe de la línea de
Artesa de Segre, Comandancia de Lérida.—
(Antigüedad de 31 de Octubre del 97.)

Ingresados

Segundo Teniente D. Bonifacio Santiago
Iglesias, del Regimiento de Infantería de
Castilla; D. Ramón Ferrer Hilario, del Regi-
miento de Wad Ras.—(Antigüedad en la
Guardia Civil 10 de Noviembre del 97.)

Colocación en activo

Al Coronel D. Enrique Galindo Castau,
hasta ahora en situación de reemplazo.

A los primeros Tenientes, también de reem-
plazo, D. Valentín Cerrato Marina; D. Beni-
sario Martín Martín, y D. Mateo Vergara
Tauret.

A los segundos Tenientes D. Juan Espina-
zo Garlón, D. Adelaido Gutiérrez Jaque y
D. Pedro Ueta del Campo, que se encuen-
tran excedentes y prestan sus servicios en
comisión en las Comandancias de Granada,
Palencia y Caballería del 14 Tercio respec-
tivamente.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento observado en el
combate sostenido contra los insurrectos en
el Bejucal el 5 de Abril del corriente año se
concede cruz de plata del Mérito Militar con
distintivo rojo al Cabo y Guardia de la Co-
mandancia de Sancti Spiritus Manuel Do-
minguez Sagner y Ramón Criado Sánchez;
por el de Trilladeras, el 7 de igual mes,
amplio de Sargento al Cabo Francisco Gar-
cia Tarifa, é igual Cruz al Sargento Enri-
que Serra Compta, Cabo Francisco Pérez Vi-
lialba, y Guardias José Alonso Simón, Pedro
Ferrer Marin, Luis del Alamo Martín, Con-
stantino Santos Chirinos, José Rodríguez
Delgado, José Chiveli Soler y Francisco Díaz
Miranda; y pensionada con 250 pesetas men-
suales, al Guardia León Pedro Sesma; y por
el sostenido en lomas de San Felipe é inge-
nio Tuñien el 14 y 17 del citado mes, la cruz
de plata al Guardia primero José Román
López.

Por la acción de Pitajones, ocurrida el 9 de
Abril último, se otorga empleo de Capitán
al primer Teniente D. Francisco Suárez Ru-
biños; de Sargento al Cabo Eulogio Rodri-
guez Riesco, y la cruz de plata del Mérito
Militar con distintivo rojo al Sargento Mi-
guel Gomila Oliver y Guardias Agustín Fu-
rios Pascual, Pedro Juan Roldrich y José
López Nicolás.

RESOLUCIONES

Una Real orden

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra
correspondiente al día 9 del actual publica
la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: En vista de las instancias
promovidas por el primero y segundo Te-
nientes de este Instituto D. Sancho López
López, perteneciente al distrito de Puerto
Rico, y actualmente con licencia por enfer-
mo en la Península, y D. Eduardo Ferreira
Pequero, que sirve en la Comandancia de
Girona, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la
Reina Regente del Reino, ha tenido a bien
acceder al cambio de situación que solicitan,
procediéndose con tal motivo a su alta y ba-
ja, quedando el primero en situación de
reemplazo en la Península, hasta que por
turno le corresponda colocación en activo.

De Real orden lo digo a V. E. para su co-
nocimiento y demás efectos.—Dios guar-
de a V. E. muchos años.—Madrid 6 de No-
viembre de 1897.»

Se ha concedido de Real orden la gratifi-
cación anual de 600 pesetas por el profesora-
do, a partir del 1 del mes anterior, al Co-
mandante Jefe de estudios del Colegio de
Sargentos D. José Surga Achutegui, y la de
400 pesetas mensuales al profesor de dicho
establecimiento de enseñanza primer Te-
niente D. Jaime Lois Ibarra.

A los Guardias segundos de las Coman-
dancias de Caballería y Tarragona, respec-
tivamente, Felipe Bartolomé Vicente y Bue-
naventura Vidal Mestres, se les ha concedi-
do la rescisión del compromiso que tenían
contraído.

Se ha concedido cruz de plata del Mérito
Militar con distintivo blanco, pensionada
con 250 pesetas mensuales, al Cabo Fran-
cisco Caparrós Eozas, y sin pensión a los
Guardias Antonio Jiménez Ros, Vicente Al-
cázar González, Antonio Alonso Alarcón y
Ginés Parra Manchón, todos de la Coman-
dancia de Almería, en recompensa al celo y
abnegación con que llenaron sus deberes y
distinguido comportamiento que observaron
con motivo de la inundación que sufrió el
pueblo de María en dicha provincia, en los
días 12 y 13 de Septiembre anterior, acudiendo
desde los primeros momentos al sitio de
mayor peligro y logrando, con exposición
de sus vidas, transportar a sitio seguro las
personas que ocupaban las casas inunda-
das.

Se ha concedido la pensión mensual de
cinco pesetas, por acumulación de tres cru-
ces sencillas del Mérito Militar con distinti-

vo rojo, al Cabo de la Comandancia de Colón
(isla de Cuba) Santiago Lupión Moreno.

A primeros Tenientes

El segundo Teniente de la Comandancia
de Ciudad Real, Jefe de la línea de Minas de
Horcajo, D. Demetrio Vera y Naranjo.—(An-
tigüedad de 5 de Octubre del 97.)

D. Luis Marinas y Sanchis, Jefe de la línea
de Jarafe, Comandancia de Valencia.—
(Antigüedad de 18 de Octubre del 97.)

D. José Sanz y Benavente, Jefe de la línea
de Alozaina, Comandancia de Málaga.—(An-
tigüedad de 30 de Octubre del 97.)

D. Lino Novoa Pérez, Jefe de la línea de
Artesa de Segre, Comandancia de Lérida.—
(Antigüedad de 31 de Octubre del 97.)

Ingresados

Segundo Teniente D. Bonifacio Santiago
Iglesias, del Regimiento de Infantería de
Castilla; D. Ramón Ferrer Hilario, del Regi-
miento de Wad Ras.—(Antigüedad en la
Guardia Civil 10 de Noviembre del 97.)

Colocación en activo

Al Coronel D. Enrique Galindo Castau,
hasta ahora en situación de reemplazo.

A los primeros Tenientes, también de reem-
plazo, D. Valentín Cerrato Marina; D. Beni-
sario Martín Martín, y D. Mateo Vergara
Tauret.

A los segundos Tenientes D. Juan Espina-
zo Garlón, D. Adelaido Gutiérrez Jaque y
D. Pedro Ueta del Campo, que se encuen-
tran excedentes y prestan sus servicios en
comisión en las Comandancias de Granada,
Palencia y Caballería del 14 Tercio respec-
tivamente.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento observado en el
combate sostenido contra los insurrectos en
el Bejucal el 5 de Abril del corriente año se
concede cruz de plata del Mérito Militar con
distintivo rojo al Cabo y Guardia de la Co-
mandancia de Sancti Spiritus Manuel Do-
minguez Sagner y Ramón Criado Sánchez;
por el de Trilladeras, el 7 de igual mes,
amplio de Sargento al Cabo Francisco Gar-
cia Tarifa, é igual Cruz al Sargento Enri-
que Serra Compta, Cabo Francisco Pérez Vi-
lialba, y Guardias José Alonso Simón, Pedro
Ferrer Marin, Luis del Alamo Martín, Con-
stantino Santos Chirinos, José Rodríguez
Delgado, José Chiveli Soler y Francisco Díaz
Miranda; y pensionada con 250 pesetas men-
suales, al Guardia León Pedro Sesma; y por
el sostenido en lomas de San Felipe é inge-
nio Tuñien el 14 y 17 del citado mes, la cruz
de plata al Guardia primero José Román
López.

Por la acción de Pitajones, ocurrida el 9 de
Abril último, se otorga empleo de Capitán
al primer Teniente D. Francisco Suárez Ru-
biños; de Sargento al Cabo Eulogio Rodri-
guez Riesco, y la cruz de plata del Mérito
Militar con distintivo rojo al Sargento Mi-
guel Gomila Oliver y Guardias Agustín Fu-
rios Pascual, Pedro Juan Roldrich y José
López Nicolás.

RESOLUCIONES

Una Real orden

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra
correspondiente al día 9 del actual publica
la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: En vista de las instancias
promovidas por el primero y segundo Te-
nientes de este Instituto D. Sancho López
López, perteneciente al distrito de Puerto
Rico, y actualmente con licencia por enfer-
mo en la Península, y D. Eduardo Ferreira
Pequero, que sirve en la Comandancia de
Girona, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la
Reina Regente del Reino, ha tenido a bien
acceder al cambio de situación que solicitan,
procediéndose con tal motivo a su alta y ba-
ja, quedando el primero en situación de
reemplazo en la Península, hasta que por
turno le corresponda colocación en activo.

De Real orden lo digo a V. E. para su co-
nocimiento y demás efectos.—Dios guar-
de a V. E. muchos años.—Madrid 6 de No-
viembre de 1897.»

Se ha concedido de Real orden la gratifi-
cación anual de 600 pesetas por el profesora-
do, a partir del 1 del mes anterior, al Co-
mandante Jefe de estudios del Colegio de
Sargentos D. José Surga Achutegui, y la de
400 pesetas mensuales al profesor de dicho
establecimiento de enseñanza primer Te-
niente D. Jaime Lois Ibarra.

A los Guardias segundos de las Coman-
dancias de Caballería y Tarragona, respec-
tivamente, Felipe Bartolomé Vicente y Bue-
naventura Vidal Mestres, se les ha concedi-
do la rescisión del compromiso que tenían
contraído.

Se ha concedido cruz de plata del Mérito
Militar con distintivo blanco, pensionada
con 250 pesetas mensuales, al Cabo Fran-
cisco Caparrós Eozas, y sin pensión a los
Guardias Antonio Jiménez Ros, Vicente Al-
cázar González, Antonio Alonso Alarcón y
Ginés Parra Manchón, todos de la Coman-
dancia de Almería, en recompensa al celo y
abnegación con que llenaron sus deberes y
distinguido comportamiento que observaron
con motivo de la inundación que sufrió el
pueblo de María en dicha provincia, en los
días 12 y 13 de Septiembre anterior, acudiendo
desde los primeros momentos al sitio de
mayor peligro y logrando, con exposición
de sus vidas, transportar a sitio seguro las
personas que ocupaban las casas inunda-
das.

Se ha concedido la pensión mensual de
cinco pesetas, por acumulación de tres cru-
ces sencillas del Mérito Militar con distinti-

vo rojo, al Cabo de la Comandancia de Colón
(isla de Cuba) Santiago Lupión Moreno.

A primeros Tenientes

El segundo Teniente de la Comandancia
de Ciudad Real, Jefe de la línea de Minas de
Horcajo, D. Demetrio Vera y Naranjo.—(An-
tigüedad de 5 de Octubre del 97.)

D. Luis Marinas y Sanchis, Jefe de la línea
de Jarafe, Comandancia de Valencia.—
(Antigüedad de 18 de Octubre del 97.)

D. José Sanz y Benavente, Jefe de la línea
de Alozaina, Comandancia de Málaga.—(An-
tigüedad de 30 de Octubre del 97.)

D. Lino Novoa Pérez, Jefe de la línea de
Artesa de Segre, Comandancia de Lérida.—
(Antigüedad de 31 de Octubre del 97.)

Ingresados

Segundo Teniente D. Bonifacio Santiago
Iglesias, del Regimiento de Infantería de
Castilla; D. Ramón Ferrer Hilario, del Regi-
miento de Wad Ras.—(Antigüedad en la
Guardia Civil 10 de Noviembre del 97.)

Colocación en activo

Al Coronel D. Enrique Galindo Castau,
hasta ahora en situación de reemplazo.

A los primeros Tenientes, también de reem-
plazo, D. Valentín Cerrato Marina; D. Beni-
sario Martín Martín, y D. Mateo Vergara
Tauret.

A los segundos Tenientes D. Juan Espina-
zo Garlón, D. Adelaido Gutiérrez Jaque y
D. Pedro Ueta del Campo, que se encuen-
tran excedentes y prestan sus servicios en
comisión en las Comandancias de Granada,
Palencia y Caballería del 14 Tercio respec-
tivamente.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento observado en el
combate sostenido contra los insurrectos en
el Bejucal el 5 de Abril del corriente año se
concede cruz de plata del Mérito Militar con
distintivo rojo al Cabo y Guardia de la Co-
mandancia de Sancti Spiritus Manuel Do-
minguez Sagner y Ramón Criado Sánchez;
por el de Trilladeras, el 7 de igual mes,
amplio de Sargento al Cabo Francisco Gar-
cia Tarifa, é igual Cruz al Sargento Enri-
que Serra Compta, Cabo Francisco Pérez Vi-
lialba, y Guardias José Alonso Simón, Pedro
Ferrer Marin, Luis del Alamo Martín, Con-
stantino Santos Chirinos, José Rodríguez
Delgado

Especialidades del Instituto Audet

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIPTÉRICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTITHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus períodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes; aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Dietura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

HIPOCARBUREOS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y Herbolera, 100, «Farmacia Central», Madrid.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

JUAN DE LUNA Y MESA

Dentista de la Beneficencia general

ha establecido las primitivas horas de consulta en su Gabinete, donde se propone utilizar los últimos adelantos de la ciencia odontológica en todos los que se dignen honrarle con asistencia.

En esta casa se emplean con gran éxito **eficaces é inofensivos** anestésicos locales para hacer las extracciones sin molestia alguna para el paciente, cuya garantía ofrece por los resultados obtenidos en la práctica.Con el mismo éxito se combaten todas las enfermedades de la boca; y en consonancia con los progresos de la mecánica moderna, ha montado grandes talleres para la construcción de toda clase de **dentaduras artificiales** por todos los sistemas conocidos hasta el día.

Horas de consulta: de OCHO A DOCE

Preciados, 52, principal

A los suscriptores á EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hace el 50 por 100 de rebaja en los precios corrientes.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

AVISO

Felipe Coello, sastre, pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela que ya ha recibido el surtido de géneros para la presente estación.

Cruz, núm. 42

APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó á esta Administración.

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica, se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fabrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid.

IMPERMEABLES

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER

(Inglaterra)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fabrica Macintosh, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12, Rambla del Centro, 12.

LA VILLA DE PARA



Mil y un Cantares

escéticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPAR NUÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

FÁBRICA DE CHALECOS DE BAYONA

DE

GAMBOA HER. NOS

UNIVERSIDAD, 71.—BARCELONA

Dirección telegráfica

Gamboa.—Barcelona

Fabricación especial para el Ejército. Tipos de muestra á la disposición de los señores Jefes de Cuerpo. Esta casa sirve los pedidos franco de embalajes y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al punto donde se hallen los Cuerpos.

CURA EN 2 DÍAS

BLENORRAGIA

VENÉREO Y SIFILIS

Cápsulas Koch, 3 pesetas (Van correo.) Orquítils, llagas, Pomada Koch, 3 ptas. Consultas gratis y por carta. Gabinete Norteamericano, Montero, 33, 1.º, Madrid.

PARA

Impresos y sellos de caucho, Encomienda, 20

MATRIMONIOS

Hay proporciones de 10.000, 5.000, 50.000 y hasta más de pesetas 500.000 de dote, que desean casarse legalmente. Se trata con mucha formalidad y reserva. Dirigirse con sello á D. FELIPE JIMÉNEZ, Calvo Asensio, 8, Madrid

BARATURA

SINIGUAL

Mil cartas comerciales con membrete, 5 pesetas.

Mil circulares, 750.

Diez mil prospectos en 8.º, colores, 11 pesetas.

Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.

Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franquede remisión.

Gran actividad para servir los p. didos.



BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro á siete.

Peligros, 5



APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre

Península..... 1,50 pesetas
Ultramar..... 3,75
Extranjero..... 5,00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Defensor de los intereses del Benemérito Cuerpo

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- 1.ª Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- 2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.
- 3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.
- 4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la Dirección.
- 5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo éstos servicios absolutamente gratuitos.
- 6.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.